

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.532

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

VIERNES 14 JUNIO 1929

DEL MOMENTO

La Banda Municipal

¡Tiempos del maestro Casas, de don Pedro Navarro, de Felipe Gayón, de Mariano Laborda! Tiempos en que el espíritu procesional sostenía aquellas bandas de música despertando la afición en el pueblo, en las clases humildes de la ciudad que acudían con verdadera devoción a oír los conciertos en las alamedas durante la primavera, en la feria, durante las noches otoñales.

Las bandas «blanca» y «azul» llegaron a obtener muchos triunfos y a certámenes asistieron fuera de Lorca, donde se llevaron el premio.

En aquella banda azul hizo sus primeros ejercicios musicales el que hoy es gloria del arte, Bartolomé Pérez Casas.

De la «blanca» salió Pedro Paredes, cornetín famoso entre los músicos lorquinos, concertista notable de guitarra y bandurria, que recreó los oídos de Alfonso XII y de Cánovas del Castillo.

En contraposición con aquellas aficiones artísticas del pueblo, los Concejales municipales de aquellas lejanas épocas no sentían afán alguno por alimentar aquellas aficiones del pueblo; no eran aquellas bandas municipales, sino bandas de músicas procesionales.

Las intermitencias que sufrían estas fiestas jamás organizadas debidamente por la desidia antes mentada, de las autoridades gubernativas, hizo que el espíritu de estas corporaciones fuera decayendo por falta de protección oficial, hasta que desaparecieron.

Pasaron los años. La venida a Lorca del Regimiento de Infantería Española, en diciembre de 1919, despertó de nuevo la afición a la música oyendo su banda que dirigía el malogrado profesor José María Munuera.

Sustituyó a este al frente de la banda del Regimiento el notabilísimo y entusiasta profesor Eusebio Rivera del que Lorca guardará siempre gratísimos recuerdos, y fué entonces cuando el concejal señor Ippólito de acuerdo con el Concejo y al habla con Rivera, se estableció la nueva Academia de música, realizando Rivera ayudado por notables músicos de la banda militar, la fatigosa labor de instruir a una porción de chicos, que son hoy los que constituyen la banda municipal.

Realizaron los muchachos su aprendizaje, llegando a sentir un profundo cariño por su director y por los ayudantes del mismo. Costeó el Ayuntamiento el instrumental, y antes que el inolvidable Rivera abandonara Lorca, la banda infantil tocaba ya algunas piecitas. La despedida que a Rivera le hicieron sus discípulos, fué cariñosísima. Nuestro querido y excelente amigo, hoy en Málaga, no olvidará nunca a los pequeños músicos lorquinos por él creados, como estos no olvidan a su querido director.

El germen estaba en la tierra y de ella salían los brotes. Había que cultivar el huerto; que obtener fruto de los músicos incipientes, y de esa labor ardua y difícil, fue encargado otro profesor lorquino de relevantes méritos y avezado a esas luchas: Pedro José Jiménez Puertas.

En el tiempo que el actual Director está al frente de la Banda municipal, esta ha progresado extraordinariamente. Dígalos su extenso repertorio y el admirable modo de interpretarlo.

La batuta de Jiménez Puertas, conduce por el intrincado laberinto de difíciles piezas musicales, a esos niños aún en su inmensa mayoría, de una manera magistral. Sus conciertos semanales, son elogiados por el inmenso público que los oye y con entusiasmo los aplaude. Trabaja con fe Jiménez Puertas; muestra su gran habilidad y sus grandes conocimientos musicales en la educación artística de sus aventajados discípulos. Es una labor la del Director de la banda municipal que con nada se premia. Nosotros le rendimos con gusto el tributo que merece; ocuparnos de ella, es justicia; alentar a esas criaturas que en tales aficiones ocupan su tiempo, deber. Que el Sr. Ippólito patrocinador de tan simpática corporación no la abandone; que el señor Alcalde y con él el Concejo, sigan atendiéndola. Va luce su uniforme la música. Ya tenemos banda municipal. Que su marcha sea progresiva y su vida cada día más floreciente, es lo que deseamos.

JUAN DEL PUEBLO

Papel timbrado, sobres, tarjetas, facturas, recibos, Memorandus y B. L. M. los hallará usted en la imprenta de este diario.

PARA LA MUJER

Escuchad bien

Yo quiero que la mujer gobierne. Pero, para ello, la mujer debe reformarse.

Es preciso que se reforme.

Hasta ahora, la perfección no está en ella.

Se tardara mucho tiempo.

¡Hay tantas que corregir!

Yo digo a la mujer rica:

«Desprecia las joyas.»

«No hagas ostentación de lujo.»

«Cometes un pecado.»

«No es tu misión ser frívola.»

«Tu misión es ser buena.»

Y esta bondad solo se adquiere prescindiendo de adornos materiales.

«Un alma pura y bondadosa es un tesoro.»

«Adquiere ese tesoro.»

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

Yo digo a la mujer de la clase media:

«Elige bien al que ha de ser tu esposo.»

«No te dejes llevar por una belleza que se marchita.»

«Por el vano oropel de un destino, de una riqueza.»

«Sé buena y observa al que has de entregar el corazón.»

«Para que no tengas que arrepentirte demasiado.»

Yo digo a la mujer obrera:

«No envidies a la poderosa y ataviada.»

«No cifres tu felicidad en el dinero.»

«Pero, no te humilles ante el marido.»

«Para el hogar que construyes, te precisa un hombre bueno.»

«Si te rebaja, si te priva a tí y a tus hijos de lo necesario, ódiale.»

«Este es un odio santo.»

Y hablo a la mujer por clases, porque el hombre ha creado estas clases.

La mujer no quiere diferencias. No debe consentirlas.

Debe rebelarse.

No es justo que suframos mientras el hombre se divierte.

No es justo que padezcamos mientras el hombre se regodea.

Un mismo derecho.

Un mismo deber.

Solo así, la unión de los dos sexos es soportable.

Dignifiquémonos.

Corrijamos el desorden que en el hogar,—en la sociedad,—creó el hombre.

Solo así cumpliremos la alta misión de una nivelación justiciera.

MARGARITA-LECLER.

Prospectos, programas y anuncios de todas clases y tamaños, se hacen en la imprenta de LA TARDE

Tarjetas postales

Se ha dispuesto por el ministerio de la gobernación, que la Dirección general de Comunicaciones, de acuerdo con el Patronato Nacional de Turismo, proceda en el más breve plazo posible a poner en práctica el que las tarjetas postales que se editen oficialmente, publiquen en uno de los ángulos bellezas artísticas y naturales de España.

LEA USTED LA TARDE

Por eso estos días tienen una alta significación espiritual para los viejos republicanos y para los republicanos jóvenes. Partiendo de principios dispares, llegamos todos a pa-recidas consecuencias:

Todo ortodoxo es más o menos intransigente con las demás creencias; su transigencia está en razón directa de su cultura. El disidente revela en sus actos la más irracional y estúpida iconoclastia; y en fin, el libre pensador «consciente» respetará por igual toda creencia.

El período de estridencias que fatalmente ha de vivir todo ideal, ha pasado ya, por fortuna, para nosotros.

El que hoy se abre a la juventud culta es muy otro; a la violencia ha de suceder la persuasión; las conveniencias más o menos fugaces, pero siempre mezquinas, que impulsaran a algunos a aceptar el credo republicano, han de trocarse ahora en firme y honda convicción. Se nos puede exigir que respetemos todo ideal por distante que del nuestro se halle; pero no puede en modo alguno reputarse incorrecta la actitud del que no-blemente indignado arroja del templo al mercader.

Los programas elaborados en proyecto han de entrañar estas condiciones, sin las cuales sería utópica su viabilidad. No se puede en momento alguno prescindir de las lecciones del pasado, no es posible olvidar los datos suministrados por la realidad presente, y, en fin, el olvidar las condiciones en que ha de desenvolverse la sociedad para que se da el programa, irrogaría innestas consecuencias.

Para fijar de un modo adecuado la posición de la juventud frente a estos problemas, se impone a los jóvenes un deber a modo de cuestión previa: encauzar las aspiraciones de ese sector de juventud que singularmente nos interesa; a él solo aludimos cuando hablamos de juventud.

Los otros dos sectores están para nosotros desprovistos de todo interés; son unos muy viejos—sus padres piensan por ellos—; y muy niños los otros, no tienen ni el deseo de no tener ningún ideal, ya que ni en eso piensan.

El puntal sobre que descansan las instituciones es el escepticismo; he aquí el programa que a la juventud se impone. Toda institución anacrónica propugnará la conservación del fuego sagrado que la vivifique, es decir, del escepticismo que evita o retarda su caída.

La fe que ahoga el escepticismo no es iconoclasta; para que en el libro de la Historia aparezcan las ins-

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA